

# REINO UNIDO

## ESCOGE LA VÍA DE DESARROLLAR LA CONCIENCIA CÍVICA



**El Reino Unido ha tenido un destacable éxito en sus registros de accidentes de tráfico. Es uno de los países que se sitúan a la cabeza de las mejoras en seguridad vial, a pesar del enorme aumento del número de automóviles en el país y de su densidad de población. Ya en 1930 existían 2,3 millones de vehículos y se produjeron 7.000 muertes por accidente. Hoy, el número de fallecidos es de la mitad, con un parque de 27 millones de coches circulando por sus abigarradas carreteras.**

Aun así y todo, cada año cerca de 3.500 personas mueren y 40.000 resultan gravemente heridas en sus carreteras. En total se producen cerca de 240.000 accidentes con víctimas, lo cual supone un enorme gasto económico, cercano a los tres millones de libras esterlinas.

En 1987 el Gobierno británico se fijó el objetivo de reducir las muertes en carretera en un tercio para el año 2000, en base a las cifras barajadas en el periodo comprendido entre 1981 y 1985. El objetivo se cumplió con creces ya que se redujeron las cifras de fallecidos en un 39 por ciento y las de heridos graves en un 45 por ciento. A pesar de esto, no se consiguió reducir el número total de accidentes ni el de heridos leves, aunque se hayan introducido enormes mejoras en la seguridad de los vehículos.

Sin embargo, el Gobierno británico no se ha conformado con esos avances experimen-

tados y está convencido de que se pueden reducir los accidentes más todavía. Por ello se han fijado una serie de nuevos objetivos para un plazo de diez años a través de una nueva estrategia de seguridad vial. Para 2010 se pretende conseguir (comparado con el período 1994-1998):

- Reducción del número de muertos y heridos graves en un 40 por ciento.
- Reducción del número de niños muertos y heridos en un 50 por ciento.
- Reducción del número de heridos leves en un 10 por ciento.

Los nuevos objetivos suponen un verdadero reto para la Administración británica. La reducción de los muertos en carretera en el período anterior estuvo motivada por los cambios legislativos en cuanto a conducción bajo los efectos del alcohol y a la obligatorie-





dad de los cinturones de seguridad. Del mismo modo se pretenden alcanzar los objetivos señalados para el año 2010.

Estos objetivos a medio plazo deben conseguirse por el conjunto de los actores que participan de la seguridad vial. Así, el Gobierno cuenta con la ayuda de las Administraciones de Escocia, Gales e Irlanda del Norte, con las autoridades locales y regionales, las fuerzas de seguridad, las asociaciones de voluntarios y de usuarios, los fabricantes de automóviles y, sobre todo, de los usuarios individuales de las carreteras (conductores, motoristas, ciclistas y peatones). El esfuerzo conjunto y el compromiso de cada persona implicada es el único modo de reducir las cifras de muertos y heridos en las carreteras.

La estrategia británica consta de diez capítulos principales en los que establecer mejoras en busca de una mayor seguridad vial:

- Mayor seguridad para los niños.
- Conductores más responsables a través del aprendizaje y el reciclaje.
- Seguridad referente a drogas, alcohol y medicamentos peligrosos.
- Infraestructuras más seguras.
- Control de la velocidad.
- Seguridad en los vehículos.
- Seguridad para motoristas.
- Seguridad para peatones, ciclistas y jinetes.
- Mejor aplicación de leyes y sanciones.
- Promoción de una utilización más segura de las carreteras.

Cada uno de estos puntos cuenta con un plan de acción específico y un estudio en profundidad que permite actuaciones a medio y largo plazo.



Además, esa estrategia gubernamental cuenta con una serie de recomendaciones específicas, aunque no deberían funcionar como guías estrictas para el futuro. Es inevitable que en un período de diez años surjan nuevas ideas y recomendaciones en función de los avances en materia legal o de seguridad. Por ello, el Gobierno británico pretende mantener una alerta constante ante nuevas propuestas y no cerrarse a la sabiduría de expertos y usuarios.

Por lo tanto, se tiene la voluntad de realizar una revisión cada tres años de la estrategia adoptada, según los casos y objetivos, para modificarla tanto como sea necesario a fin de mejorarla en lo sustancial, sobre todo si esa mejora supone una reducción de los recursos utilizados para llevarla a cabo.

Para esta recepción de nuevas ideas y para la revisión de las estrategias se ha creado el RSAP (Grupo de Consejeros en Materia de Seguridad Vial), que está formado por representantes de los principales grupos implicados. Sus pautas generales se enmarcarían dentro de un amplio contexto de actuación gubernamental a nivel nacional mucho más amplio del que cabe imaginar:

- Salud. La reducción de accidentes de tráfico ayudará a conseguir el objetivo del Gobierno de atajar los accidentes de cualquier índole, establecido en una carta blanca denominada «Salvando vidas: nuestra nación más segura». En este marco también se sitúa una importante campaña a nivel nacional contra el consumo de alcohol, un problema de primera magnitud en el Reino Unido.

- Medioambiente. La reducción de las velocidades y un mejor control del tráfico ayudará positivamente a alcanzar objetivos medioambientales relacionados con las emisiones de CO<sub>2</sub> y la contaminación acústica.

- Educación. Una educación efectiva en materia de seguridad vial debería ser un factor clave en la reducción de los accidentes infantiles.

- Asuntos sociales. Una red viaria más segura puede ser determinante a la hora de fortalecer determinadas comunidades y de regenerar zonas suburbanas y marginales.

- Seguridad. La reducción de los niveles de criminalidad en términos generales pasa también por reducir la criminalidad en carretera.

- Europa. La seguridad vial en el Reino Unido pasa por un trabajo conjunto con el



